

ALONSO, L. y BLÁZQUEZ, F. (2012). *El docente de educación virtual. Guía básica*. Editorial: Narcea, S.A.

El propósito de esta obra, compuesta por ocho capítulos, es dar respuesta a algunas de las demandas suscitadas en el actual proceso de convergencia europea de la enseñanza superior. Si bien los planes formativos de los nuevos grados incorporan la utilización de

tecnologías de la información y comunicación (TIC), como parte de la metodología de enseñanza-aprendizaje, es oportuno cuestionarse cuáles son los modelos pedagógicos más adecuados.

En el texto introductorio, los autores muestran sucintamente la importancia que supone una asociación armónica del binomio «modelo educativo»-«TIC» al considerar que no toda acción educativa en la que medie un recurso virtual implica innovación educativa.

A continuación se describen las características del docente universitario que trabaja en entornos virtuales, siempre bajo el prisma de los requerimientos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), y que contempla la adquisición de ciertas competencias. Asimismo se destacan las posibilidades que ofrecen las comunidades virtuales para poder desarrollar el trabajo colaborativo entre los estudiantes como proceso de construcción del aprendizaje.

De acuerdo a la corriente constructivista, los autores exponen en el siguiente capítulo un supuesto práctico sobre el diseño de una acción formativa virtual apoyándose, a modo de tutorial, en imágenes que facilitan su comprensión. En ellas proponen la utilización de la plataforma educativa Moodle, sistema gratuito de código abierto ampliamente conocido y utilizado en el ámbito formativo. Aunque esta herramienta se utiliza como referente en toda la lectura, las aplicaciones prácticas facilitadas son extensibles a otras plataformas que gestionen los mismos recursos.

Una vez visto cómo elaborar una clase virtual, el siguiente capítulo se centra en el contenido electrónico

(e-contenido) de esta modalidad de enseñanza-aprendizaje. En este apartado vemos qué criterios deben cumplir, cuáles son sus características, cómo seleccionarlos o crearlos. En este sentido, los autores abogan por la reutilización de contenidos ya creados. Igualmente se incluyen indicaciones para la elaboración de mapas conceptuales a través de CmapTools. Consideramos interesante el listado de URL que facilitan al final del tema y que enriquece el número de recursos a los que se puede optar para la construcción de nuevos e-contenidos.

En el capítulo quinto, el más extenso con diferencia, se abarca el tema de las actividades como uno de los ejes fundamentales en este tipo de formación. El elenco de propuestas es bastante extenso, tal y como se aprecia en el cuadro resumen que esquematiza la visión de diversos autores sobre los tipos de actividades que se pueden diseñar en los procesos formativos virtuales.

Una cuestión significativa en estos entornos, donde el tutor virtual orienta y guía al estudiante, es la comunicación que docente y discente mantienen, ya que gran parte del éxito o fracaso del aprendizaje dependerá de los medios de comunicación utilizados para la interacción y el uso que se haga de ellos. En el capítulo sexto se aborda esta temática, matizando que es preciso que el e-tutor tenga un amplio conocimiento sobre el manejo de estos recursos para lograr rentabilizar al máximo sus potencialidades. Esta sección finaliza con una breve descripción de las características, capacidades y ejemplos de utilización de las herramientas de comunicación presentes en la mayoría de

cursos virtuales: el e-mail, el chat y el foro de debate.

El séptimo capítulo, «Aprendizaje colaborativo en red y la web 2.0», plantea el significado de esta técnica de trabajo y, tomando como referencia las aportaciones de otros autores, describe sus características. Otro punto destacable son las aportaciones que la web 2.0 brinda al aprendizaje colaborativo. La parte práctica de este tema se enfoca, por un lado, en la utilización de la wiki como recurso colaborativo 2.0. Y, por otro, se muestra la posibilidad de realizar trabajo colaborativo con ayuda del método de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). La clara exposición de estos ejemplos, de forma esquemática y visual, se acompaña de su correspondiente aplicación en Moodle.

El último capítulo está dedicado a la evaluación discente como tarea obligatoria en todo proceso formativo. El eje conductor de este apartado es el planteamiento de cinco cuestiones básicas que el profesor debe tener en cuenta en la utilización de Moodle; tales como la evaluación de las bases de datos, foros, glosarios, diario, chat, wiki; o las pruebas objetivas, autoevaluación y coevaluación y el gestor de calificaciones.

Esta publicación, que presenta la aplicación de las tecnologías en los contextos educativos de educación superior, es, en definitiva, una valiosa guía básica para formadores que se inician en el ámbito de la educación virtual.

Nuria Gallego-Escudero